

LA PESADILLA,

REVISTA DE TEATROS Y MISCELANEA.

Se publica en la imprenta del ADELANTE, los martes y sábados de cada semana, sin perjuicio de dar alguna hoja suelta entre ella, siendo el precio de suscripción el de 8 rs. mensuales llevado á domicilio.

Volvemos á aparecer en la escena periodística. y al hacerlo, protestamos enérgicamente contra la prevención que acompaña á nuestro nombre y nos disponemos á justificar, que solo en provecho de los que nos favorecen y del público en general, llenamos nuestras columnas, ocupándonos de cuantos intereses se encuentren dentro de nuestra esfera de acción, con la rectitud que nos sugiere nuestras imparciales apreciaciones. Ahora mas que nunca se nos presenta un vasto campo para demostrarlo así. La compañía que ha principiado á actuar en el teatro, lleva á su frente nombres respetables en el arte dramático, y alguno de ellos conocido ya ventajosamente en esta capital. En los pocos espectáculos que nos han ofrecido, hemos tenido ocasion de apreciar en algunos de ellos, dotes no vulgares y distincion en el arte á que se dedican. Mucho se puede esperar si la elección de repertorio es acertada. ¿Lo harán así? Lo dudamos: y al consignar nuestra duda con tanto desenfado, no obedecemos á apreciaciones mas ó menos motivadas, nos lo ha hecho entender así la voz autorizada de la empresa, que mal aconsejada, se prepara á disponer dramas de espectáculo en que las emociones fuertes y las ilusiones ópticas, sustituyan á los sentimientos apacibles del drama de costumbres, que interesa al corazón, proporcionando solaz. Hasta la fecha el teatro de Salamanca, salvo alguno que otro espectáculo, no ha sido mas que un mal traslado del teatro francés en sus mas deformes concepciones, y las empresas han sido la causa de esta sujecion. No se crea por esto que nosotros deseamos comedias originales. Desgraciadamente el público español de hoy dia se le importa muy poco que la comedia á que asiste haya sido fraguada mas allá de los Pirineos, ó en la cabeza de quien vió la luz primera de la frontera para acá. Si hubiera tenido esa exigencia, las empresas hubieran tenido buen cuidado de satisfacerla, y son buena prueba de la indiferencia pública en esta parte, las traducciones que se han representado y representan. Nosotros admitimos tambien la escuela francesa, porque la Francia lleva en estos tiempos la bandera, si así puede decirse, de la poesía dramática, como de la literatura en general; porque la Francia, si tal comparacion

se admite, es la pregonera del mundo. Todos los ramales del saber y de la inteligencia han ido á cruzarse á ese país, para convivir en su seno é irradiar por todo el orbe la luz civilizadora del siglo. Y así tiene en su literatura lo mejor de cada país, y en su teatro el ingenio cómico de occidente con la profunda pasion y hondos afectos propios del septentrion. ¿Tan distante está por ventura el teatro francés del español? Si Calderón hubiera resucitado en este siglo ¿no hubiera visto su genio reproducido en Scribe? Nosotros admitimos el drama francés; creemos que puede entrar en convivencia con las producciones de nuestros clásicos y contemporáneos; pero es el drama de buen gusto, no el que constantemente nos ofrecen las empresas en Salamanca, dominadas por un ciego espíritu de especulación.

La tortura á que nos sujetaron por este motivo las empresas anteriores, es disculpable, atendidos sus recursos. Como el teatro necesitaba, sopena de no sostenerse, corresponder á su caracter de espectáculo público, procuraban ante todo interesar á cierta concurrencia un poco esquiva, y echaban mano del medio mas obvio para lograr este objeto: el medio era deslumbrar con el espectáculo, y escitar emociones fuertes; y la *Abadía de Castro*, *Lázaro ó el pastor de Florencia*, *Los hijos de Eduardo* y otras producciones á este tenor, se encargaban de satisfacer los deseos del empresario y las exigencias del público, sustituyendo con su aparato y dramáticas escenas, el interés que los actores no hubieran podido sostener si dependiera exclusivamente de su buena ejecución.

Y no se diga con dijo Lope de Vega;

El vulgo es necio, y pues lo paga es justo
Hablarle en necio para darle gusto.

El público que frecuenta el teatro de Salamanca, es inteligente é ilustrado, y si la empresa actual cuenta como creemos, con elementos suficientes para sostenerse, con decoro de los actores, honra del teatro, y sin perjuicio de sus intereses; el público sensato recibiría muy mal que acudiese á esos recursos de fantasmagoria, que sobre no proporcionarle utilidades, le acarrearía la animad-

version pública, justamente motivada, por defraudar esperanzas legitimamente concebidas.

REVISTA DE TEATROS.

El martes dió principio á sus trabajos artísticos la compañía dramática que ha de inaugurar el nuevo teatro de Valladolid. Grandes eran las esperanzas concebidas por la generalidad de las personas que tuvimos el gusto de asistir á la primera representacion, mucho mas si se tiene en cuenta la funcion escogida para su estreno, funcion en la que nuestra primera actriz Doña Teodora Lamadrid, ha aumentado una hoja á su inmarcesible corona. *La Campana de la Almudaina*, drama en tres actos y en verso de D. Juan Palau y Coll, es una produccion destinada á vivir mucho tiempo, siempre nueva, siempre bella, sin mas razon que la habilidad con que su jóven autor ha sabido distinguir las pasiones ficticias hijas del estado social, de las pasiones eternas hijas del corazon. La lealtad de un caballero y el amor de una madre, son los polos donde gira el argumento del drama, elementos gastados en nuestro teatro, y que para otro cualquiera autor fuera motivo para hacer un drama vulgar; pero el Sr. Palau por medio de la omnipotente intuicion de su talento, se ha introducido de tal modo en los secretos del corazon humano, que su drama apesar de su vejez, será eternamente nuevo.

De la ejecucion solo diremos que el Sr. Calvo, colocado siempre á la altura que tan dignamente se ha sabido conquistar, nos demostró nuevamente que el genio del arte se sobrepone á todo, pues supo triunfar hasta de sus facultades físicas, que el tiempo y los padecimientos han deteriorado considerablemente.

La Sra. Losada tiene muchas dotes y un buen talento, pero abusando de lo que la Providencia le ha dado con tanta largueza, la vimos languidecer en algunas escenas, olvidando su posicion del momento en gracia del bien parecer, y en otras sobrepone á todos los actores, como sucedió en los arrogantes versos que con mucho acierto y no poca intencion dijo en la ventana hablando con Tornamira; esta Sra. es jóven, *muy jóven* en ciertos papeles, y se presenta en la lid con la visera calada. Nunca habiamos visto su rostro, su nombre no ha sido proclamado por los heraldos de la fama; viene á pelear porque en sus benas arde el fuego santo de los héroes. ¡¡Bien venida!! ¡¡Bien venida!! No dudamos que con prudencia y estudio verá coronada muy en breve su honrosa ambicion.

La segunda representacion de la nueva

compañia tubo lugar el 2 del corriente con el drama en 5 actos arreglado á la escena española por el Sr. Ventura dela Vega titulado *Adriana*. El público que tan ventajoso concepto habia formado en la noche anterior del cuadro de declamacion, no podia menos de acudir presuroso en esta noche, cuando en ella se presentaban por primera vez dos de los actores que figuran á la cabeza de la compañía, y cuando la obra escogida para su estreno, era de el indisputable mérito de la *Adriana*. No es nuestro ánimo hacer una critica de este drama, es ya bastante conocido, y plumas mejor cortadas que la nuestra, han llevado á cabo este trabajo, demostrando que ademas de las condiciones dramáticas del original, es uno de los escasos arreglos con que puede honrarse la literatura española. Vamos á ocuparnos solamente de su ejecucion. = Todos los actores á porfia, nos complacemos en consignarlo, hicieron por su parte esfuerzos dignos, para la buena ejecucion del drama. La Sra. Losada comprendió y caracterizó su papel de Duquesa ofendida y celosa, tubo momentos en que logró colocarse á gran altura; hubo otros sin embargo, en que olvidándose de la parte que le estaba encomendada, ó distraida tal vez, la vimos decaer visiblemente, presentándose á nuestra vista con esos resavios tan comunes en los actores de provincia, y en los que se sacrifica la verdad por el placer de causar efecto: y como la distancia que separa lo sublime y lo ridiculo es á veces tan pequeña, es muy posible que actores que no pueden llegar á lo primero, caigan en lo segundo. Asi pudo acontecer á la Sra. Losada en el final del 4.º acto del citado drama; aquel ¡Ah! final, exclamacion de una muger celosa que encuentra un medio para vengarse de su rival favorecida, le hallamos falto de verdad; es la exclamacion de triunfo, que no puede contenerse desde el momento que ha llegado á concebirse, y la Sra. Losada contuvo su demostracion hasta que no tuvo en sus manos la caja que contenia los venenosos polvos del cárdenal.

La Sra. Andres, apareció en el segundo acto del drama; notamos desde el momento que esta Sra. habia estudiado su papel en Teodora y logrado imitarla; su dignidad, sus buenos modales, y el sentimiento y verdad, con que ejecutó sus primeras escenas, nos dieron á conocer desde luego á la artista que tan merecida reputacion habia logrado conquistarse en otros teatros. En los actos tercero y cuarto la vimos languidecer mas y mas hasta el punto de no conocer á aquella artista mas que en detalles que ciertamente no correspondian á las situaciones más importantes de la obra. Llegó el 5.º y la Sra. Andres volvió á aparecer tal cual la habiamos descubierto en el 2.º; acordose que por primera vez se presentaba ante

este público; que debía mostrarse digna de la reputación que la precedía, provándonos no era inmerecida; y en la penúltima escena del drama, en aquel delirio en que llegó á colocarse á la altura de nuestras primeras actrices, supo conquistarse los unánimes aplausos de la escogida concurrencia que poblaba las localidades todas, haciéndonos ver al propio tiempo, lo mucho que debemos esperar del talento y facultades de esta actriz, á quien felicitamos cordialmente.

El Sr. Pastrana apareció con esa desemboadura que indica su práctica escénica; sus modales; y su modo de presentarse nos hacen creer que brillará mas en las comedias de costumbres, que no en papeles como el que en esta función le estaba encomendado, el que no juzgamos apropiado para emitir nuestra opinión sobre este actor, de quien esperamos todavía mas, apesar de no poder quejarnos.

Los Sres. Muñoz, Calvo y Berzosa, ya conocidos, contribuyeron por su parte al buen éxito de la función.

El jueves 3 del corriente, nos ofreció en espectáculo la nueva compañía, la comedia en 3 actos *Por él y por mí*, arreglada á nuestro teatro por D. Ventura de la Vega. Nueva para nosotros esta producción, solo diremos de ella, que su argumento inspira tan poco interés, que fueron necesarios cuantos esfuerzos hicieron los que en ella tomaron parte, para hacer frente al sueño que nos acometía sin piedad en mas de una escena de monótona prosa. Pastrana es el actor de costumbres; el papel de que se encargó, no se prestaba á nada, y sin embargo lució sus dotes; la inteligente Losada, Calvo (hijo), Huertas, Berzosa y demas, le secundaron dignamente, resultando un conjunto de regular efecto. Hubo un intermedio de baile ya repetido, en que la Santa Coloma lució sus pies; y se dió fin al espectáculo con la pieza en un acto *Mal de ojo*, en que el Sr. Huertas y el segundo gracioso demostraron su competencia para los papeles del género cómico.

En la noche del viernes 4 tuvo lugar en el liceo de la *Tertulia*, la quinta función extraordinaria, que segun se nos ha asegurado será la última por ahora y tal vez en mucho tiempo. En ella se puso en escena el drama en 3 actos y en prosa, arreglo de D. José Maria de Larra, titulado *Un drama de familia*, en el que tanto las Señoritas Olimpia y Matilde y Sra. de Araujo, se mostraron dignas de las alabanzas que con tanta justicia se las prodigaron, así como tambien los Sres. Ruano, Gomez, Pertol y Montero, poniendo cada cual por su parte cuanto les fué dable, para el buen éxito de la

representación, la que no podemos menos de consignar, fué decorada con el gusto y ostentación con que el Sr. Vazquez nos ha probado saber presentarlas.

Siguió el terceto de la zarzuela *El estreno de una artista*, en el que la Srita. Olimpia y los Sres. Chalon y Viota mostraron sus buenas dotes.

MISCELANEA.

CONDICION HUMANA.

Suele tímido corzo en la espesura
Dejar huyendo caudalosa fuente,
Y correr desatado á la llanura
Como arista que lleva la corriente.
Mas redóblase luego su amargura
Al devorar su pecho sed ardiente,
Y contempla infeliz en su agonía
La fuente que dejara cuando huía.
Tórtola joven, el paterno nido
Deja una vez de libertad ansiosa,
Y al recordar que de su cuna ha haido
Vuela fugaz por la enramada umbrosa.
Mas siente el corazón entristecido
Al pensar en su infancia deliciosa,
Y en el monte, en el llano, en la laguna,
Recuerda ¡hay triste! su perdida cuna.
Aguila audaz que en el cenit se mece
Y por mudar de situación y clima,
Su elevación mezquina le parece
Como en su trono de la tierra sima.
Baja fugaz, y súbita aparece
De negra nube en la medrosa cima
Y al revolver por la caberna oscura
Envidia el trono que perdió en la altura.
Miserá condicion...., nadie en la vida
Contento se halla con el bien presente,
Y ambicionando próspera subida
No deja al logro cosa que no intente.
Mas ¡hay! llegará un día de amargura
En que envidie la suerte que ha dejado,
Y al carcomer su alma honda tristara
Deplora el bien de que se ve privado.

FLOR PERDIDA.

Yo vide un día
Brillar el sol,
Sol de mi vida,
Sol de mi amor,
Y de repente
Noche de horror

Llenó de luto
 Mi corazon.
 Yo poseia
 Lozana flor
 Y en negra noche
 Despareció.....
 ¡Ay! desde entonces
 No alumbra el sol,
 Noche ve el dia
 Mi corazon.
 Flor de mi vida
 Flor de mi amor
 Flor que mi labio
 Tanto vesó.
 ¿Dó puedo [hallarte?
 Tu eres mi sol;
 Tu la ventura
 Del corazon.
 Sueño contigo
 Mágica flor,
 Y es ¡ay! mi sueño
 Encantador.
 Pero despierto
 Torno al dolor
 Y gime opreso
 Mi corazon.
 Vuelye á tu amante
 Preciosa flor,
 Celeste hechizo,
 Iman de amor.
 Torna á mis ojos
 Tu luz ¡oh sol!....
 Tórne á su dicha
 Mi corazon.

Apertura.—El martes á las 12 de la mañana tuvo lugar, en medio de una concurrencia tan numerosa como distinguida la solemne inauguracion de los estudios académicos de 1861 á 1862 en nuestra universidad.

Presidió el acto el Sr. Rector de la misma acompañado de los Sres. Gobernador civil y militar y de cuantas corporaciones y personas notables residen en esta capital El Doctor D. Santiago Diego Madrazo, pronunció el discurso inaugural; su tema era *la revindicacion de la ciencia*. Admiradores entusiastas del Sr. Madrazo, solo diremos de produccion tan notable, que es digna de la eminente reputacion de su autor; á continuacion fueron otorgados los premios á los agraciados en el curso anterior, y dirigiendo despues el Sr. Rector algunas frases de estímulo á los jóvenes escolares, terminó el acto con la declaracion oficial de la apertura del curso académico.

Investidura.—El viernes 4 recibieron la de Licenciado en la facultad de Derecho, con la mayor solemnidad, los Sr. Don

Gerardo Vazquez de Parga. D. Agustin Maldonado. y D. Melquiades Gonzalez y Gonzalez. Los dos últimos respectivamente se encargaron de los discursos doctrinales y de gracias notables el uno por su buena doctrina y el otro por sus vellas formas. Una numerosa concurrencia presenció aquel acto. Damos á los nuevos licenciados nuestro parabien.

Predicar en desierto.—En nuestros números anteriores nos esforzamos en protestar contra los abusos que respecto á policia urbana venimos experimentando hace tiempo. Mas de una vez, hemos hecho ver el completo abandono en que respecto á limpieza se encuentran las calles de esta ciudad, pero desgraciadamente nuestra demanda no ha sido oida, toda vez que respecto á este punto, ninguna mejora hemos observado, amen que no tengamos por tal, el ver chamuscar en ellas los cerdos que victimas de la voracidad humana, se vengán, proporcionándonos una pestilencia infernal. Pero á que cansarnos, si de todos modos las cosas deben quedar en el mismo estado.

Le deseamos un feliz viaje.—En la tarde de ayer salió el Sr. Gobernador civil á recorrer la provincia. No dudamos que con el buen celo y actividad que tanto le distinguen, establecerá en ella algunas mejoras de las que tanto necesita. Su ausencia creemos no excederá de 10 á 15 dias.

Mas bale tarde que nunca.—Se nos ha asegurado que apiadada la empresa del teatro de nuestras levitas y sombreros, trata de suspender el riego de aceite con que la lucerna nos favorece.

Allá iremos.—El domingo 6 tendrá lugar en el salon de la escuela de San Eloy la apertura y adjudicacion de premios con la solemnidad de costumbre, á ella hemos sido invitados, y damos las gracias á la junta por su deferencia.

Con satisfaccion hemos visto en nuestro apreciable colega *el Adelante*, número 154, el anuncio de nuestra próxima reaparicion; dámosle las mas afectuosas gracias por los buenos deseos que hacia nosotros le animan, y que creemos sinceros, deseándole iguales prosperidades.

Editor responsable, Andres Huerta.

Imp. del ADELANTE, á cargo de Juan Sotillo.